

El deseo fervoroso de un humanista esforzado

RESEÑA LIBRO

Lecciones de lógica y otros textos

José Félix de Restrepo

Año 2023.

Editorial: Universidad del Cauca

Páginas: 272.

La Colección *Posteris Lumen* del Sello Editorial de la Universidad del Cauca ha incluido, entre los 100 libros a publicar con motivo del Bicentenario del Alma Mater, al maestro José Félix de Restrepo; uno de los pensadores más influyentes de la región y del país por su labor como formador de próceres y hombre de ciencia en los tiempos de la Independencia colombiana. El libro, recientemente publicado, compila sus *Lecciones de Lógica y otros textos*, lo que redunda en un mayor conocimiento de este pensador ilustrado. Comparto algunos apartados del prólogo a fin de avivar su lectura.

José Félix de Restrepo Vélez nació en la provincia de Antioquia el 28 de noviembre de 1760, en medio de una geografía donde “las cuestas de las montañas descienden hasta el valle en suaves y variados declives, formando arrugas y dobleces graciosos, como las faldas de ancha y ligera capa agitada por el viento” (Ospina Rodríguez, 1888, p. 384); época donde recién se creaba la armonía entre los habitantes de la región y un territorio aún por descubrir. Su familia era procedente de Asturias, localidad de Restrepo, al norte de España, lo que dio identidad a su apellido en el nuevo Reino de Granada. José Félix fue uno de cuatro hijos de don Vicente Restrepo y doña Catalina Vélez. A los doce años fue enviado al Colegio Mayor de San Bartolomé en Santafé de Bogotá para recibir instrucción académica, fundamentada, sobre todo, en los estudios eclesiásticos. A diferencia de sus hermanos este criollo entusiasta estudiaría jurisprudencia, aparte de las ciencias propias del canon eclesial.

Antes de partir a Bogotá José Félix había sido instruido por su tío materno en las primeras letras; es entendible entonces sus primeros amores por la lectura y el desempeño destacado en el



colegio, así como su deseo de conocer otras realidades a través de los libros. Para su fortuna, por aquella época había llegado de España José Celestino Mutis: físico, astrónomo y botánico apasionado por el mundo natural. Como la ciencia es contagiosa, su encuentro con Mutis le motivó a descubrir el mundo natural por la vía de la observación científica, por lo que “al mismo tiempo que seguía los cursos de filosofía peripatética y de jurisprudencia en el colegio, buscaba solícitos libros de ciencia, entonces rarísimos, y se entregaba con afán a su estudio” (Ospina Rodríguez, 1888, p. 393).

A los dieciséis años recibió el diploma de Bachiller en Filosofía y Letras; dos años más tarde obtuvo el título de Licenciado en Leyes, grado que le permitió orientar la Cátedra de Filosofía en el mismo colegio donde egresó. Esto devino en reconocimientos por su manera de pensar y enseñar. Al poco tiempo fue solicitado por ciertas personalidades de Popayán que asistieron a la defensa pública de sus estudios en Santafé de Bogotá, con el fin de impartir clases en la provincia de Popayán; según Ospina Rodríguez, “en Popayán había cierto número de sujetos ricos y respetables que llevaban la voz en la sociedad, los cuales se habían procurado algunos libros y la iniciación en las ciencias, que deseaban ver difundidas en el país” (op. cit, 394). Esto hizo que se desplazara a esta ciudad para consagrarse a la enseñanza filosófica; desempeñó el cargo de maestro de Filosofía y Ciencias Naturales (botánica, matemáticas, física, álgebra y geometría) en el Real Colegio Seminario San Francisco de Asís de Popayán (Ocampo, 2010, p. 11); sus cátedras estaban más cerca de las ciencias experimentales que de los principios de la filosofía aristotélica.

No es raro entonces que en esta pequeña provincia del Nuevo Reino, alejada de ciertos prejuicios de la iglesia, emergiera la osadía de descubrir el mundo desde las ciencias positivas, un tanto aparte de la escolástica religiosa que no dejaba fluir los nuevos aires racionales. El joven Restrepo sería el nuevo hombre de la Ilustración, a través de la cual difundiría un método positivo para acercarse a la realidad; lo que fue un modo revolucionario y progresista de pensar en el ejercicio de la razón. Popayán se volvió entonces un escenario propicio para la enseñanza de la nueva filosofía natural. Allí este joven de ciencia enseñaría a otros, un poco más jóvenes que él –Camilo Torres (1766-1816), Francisco José de Caldas (1768-1816) o Francisco Antonio Zea (1766-1822)–, los innovadores preceptos de la ciencia experimental.

Según Ocampo López (2010): «Entre los años 1782 a 1789 José Félix dirigió 47 tesis filosóficas, 29 de las cuales refieren a temas de Física y otras a Filosofía, siguiendo las ideas de Descartes, Gassendi, Leibnitz y Newton. Su alumno Camilo Torres defendió su tesis en latín el día 22 de enero de 1785 en el Colegio Seminario de Popayán. El 4 de junio de 1786, el joven Francisco José de Caldas, sustentó su tesis de ciencias naturales bajo la dirección de su maestro el Dr. Restrepo» (p. 22). Las tesis expuestas debían defenderse por sí mismas gracias a la demostración que evidenciaban los hechos. Su labor como maestro permitiría que sus estudiantes brillaran con autonomía; su función docente consistió en otorgar las condiciones de posibilidad para que el conocimiento fuera presente, lo que hace que el estudiante razone por sí mismo, más allá de juicios morales o el carácter de ambos.

De 1782 a 1811 Restrepo ejerció la docencia en el Real Colegio Seminario de Popayán. Su enseñanza consistió en la preparación de clases magistrales, ayudado por los pocos textos académicos de la época. “Las demostraciones y explicaciones reiteradas del profesor, hechas con la mayor claridad y con cierto ardor y dulzura insinuantes, y el examen diario de la lección precedente, bastaban para grabar en el ánimo cuanto enseñaba” (Ospina Rodríguez, 1888, p. 394). La suya fue una educación exigente más no autoritaria, de disciplina en los horarios, atención a las lecciones y explicación lógica de los fenómenos naturales, esto desafiaba la creencia especulativa y fe divina de la época.

En medio de este fragor pedagógico el deseo de libertad se hizo más presente, en correspondencia con una enseñanza sustentada en el modo de fijar la atención y posibilitar la libertad de pensamiento. Sus lecciones implicaron una toma de posición y asunción libertaria ante la abnegación que se tenía frente a España. La libertad del nuevo reino empezó a través de las jóvenes mentes de sus discípulos, de su manera de comprender el mundo; la formación de ciudadanos críticos con capacidad de enfrentarse por sí mismos a la realidad de la vida con las armas de la civilización y la realidad (Sánchez, 2019). Para este hombre de letras, mientras las mentes continuaran colonizadas los cuerpos seguirían esclavizados por la demagogia de la Corona.

Invitar a pensar a sus enseñantes por sí mismos implicaba dejarlos tomar sus decisiones con criterio racional, así como promover su capacidad de decidir con base en argumentos y preguntas guía bajo los fundamentos de una filosofía

socrática. Este método motivó a su discípulo Caldas, quien escribiría a Mutis acerca de su preceptor: “Por fortuna me tocó un catedrático ilustrado que detestaba esa jerga escolástica que ha corrompido los más bellos entendimientos; me apliqué bajo su dirección al estudio de la aritmética, geometría, trigonometría, álgebra y física experimental, porque nuestro curso de filosofía fue verdaderamente un curso de física y matemáticas... conocí que estas no eran sino las semillas de las ciencias” (Herrera, 1991, p.1).

Ahora bien, la formación académica de Restrepo no culminó con sus estudios en la capital neogranadina. Según Ocampo López (2010), él continuó formándose en Popayán bajo la dirección del Dr. Manuel Antonio Rubianes, quien certificaría a la Real Audiencia de Santafé de Bogotá y Quito sus estudios de jurisprudencia para el ejercicio público de su profesión como Abogado; exámenes que presentó en la capital ante el Regente, los Oidores y la Cancillería del Nuevo Reino de Granada. El certificado los constata del siguiente modo:

El doctor Manuel Antonio Rubianes, Abogado de las reales audiencias de Santafé y Quito, catedrático de Prima y Teología en el Colegio Real y Seminario de esta ciudad Popayán, secretario promotor Fiscal de este arzobispado.

Certifico en la mejor forma de derecho, que el Doctor Félix José de Restrepo, catedrático de Filosofía en dicho Colegio ha asistido a mi estudio desde el día primero de noviembre del año de ochenta y dos, por espacio de dos años, en cuyo tiempo ha desempeñado todos los autos y puntos del Derecho en gran puntualidad y para que conste doy la presente jurándola en caso necesario. Dado en veinte y nueve de mayo de mil setecientos ochenta y seis (Citado por Montoya, 1961, p. 183-184).

Esto nos indica que mientras laboraba como maestro en el Colegio Seminario de Popayán, recibía clases de Derecho de su mentor Rubianes. Muy posiblemente ejerció como docente en las mañanas e inicios de la tarde y como estudiante el resto de la jornada. Se es maestro cuando se aprende a ser discípulo, lo que implica un ejercicio recíproco de respeto y autoridad; con otras palabras, fue un maestro que no solo enseñó con autoridad, también fue enseñado bajo los preceptos de la misma.

Por otra parte, defendió la vida de sus discípulos tanto como su derecho a enseñar. Ospina Rodríguez cuenta que un año antes de partir de Popayán, el maestro José

Félix se encontraba en el colegio, cuando un grupo aproximado de 1500 hombres, comandados por la Corona Española, se alzaron y marcharon contra la ciudad. Frente al inminente ataque, no dudó en tomar las armas, no solo para defender la ciudad, sino también a sus discípulos; uno de ellos era el General José Hilario López, quien, en comunicación de 1849, relató el suceso del siguiente modo:

Hallábame estudiando en 1811 en el colegio de Popayán, en el cual regentaba la cátedra de filosofía el sabio doctor Restrepo; y en el asalto que dio a la ciudad el ejército realista a las órdenes de don Antonio Tenorio, mandando en la plaza el bizarro coronel Cabal, a la cabeza de un puñado de soldados cinco veces inferior en número a los enemigos, el doctor Restrepo se constituyó espontáneamente caudillo de algunos estudiantes que lo rodeaban, y ayudando a la defensa común desde el mismo Colegio, fue el primero que disparó su arma contra los asaltadores; y yo, a su ejemplo, hice fuego con la mía, admirando con entusiasmo la sangre fría de mi caudillo, a quien miraba en esos momentos críticos como a un semidiós (1888, p. 402).

Sorpresiva reacción del maestro dada la serenidad y afabilidad que siempre le caracterizó, así como su acatamiento a la ley. No obstante, se mostró reacto e implacable para defender sus convicciones frente a las injusticias, el deterioro de la ética y la falta a la verdad; reflejo de una enseñanza coherente entre la instrucción y el llevar una vida buena y verdadera. Sus estudiantes se preguntarían más tarde: “¿Qué pasaba por el alma de nuestro piadoso y clemente profesor de filosofía, cuando sereno e impávido lanzaba las balas de su escopeta contra los semibárbaros rústicos que creían sinceramente estar cumpliendo un gran deber de lealtad, de religión y patriotismo?”. La posible respuesta está en reconocer a un maestro que se hizo responsable de la vida de sus estudiantes como condición indisociable de su vida académica.

Coherencia que también practicó en el ejercicio público de sus funciones como Juez de Balanza de la Real Casa de la Moneda de Popayán y Padre de Menores de la ciudad, cargos que desempeñó dirimiendo el manejo de cuotas en los diferentes pleitos jurídicos que se daban en la provincia. El desempeño de estas labores y ser testigo de las injusticias ciudadanas, le motivó, años después, a liderar leyes que promulgarían la libertad de los esclavos, inicialmente en la República de Antioquia (1814) y luego en el Congreso de Cúcuta (1821). Allí imprecaría la contradicción entre la libertad perseguida por una élite criolla y la esclavitud

ejercida sobre hombres y mujeres afrodescendientes. José Félix consideró que en la nueva nación debía abolirse por completo la esclavitud, dado que mientras se apelaba al mandato que exigía libertad e independencia ante la Corona, se les negaba a otros el derecho a ser libres.

Posterior al Congreso de Cúcuta y aprobada la ley de manumisión, se desempeñó como Magistrado en las altas cortes de la República. El General Santander lo nombró miembro del Consejo Ejecutivo, cargo que no podía asumir dada sus múltiples ocupaciones. Sin embargo, nunca dejó de estudiar y tener discípulos en sus cátedras de filosofía. Santander lo buscaba para “no privarse de sus dictámenes siempre desapasionados, rectos y prudentes (...); decía de la reciente constitución que era albina, porque había nacido blanca, siendo hija de padres negros” (Ospina Rodríguez, 1888, p. 411).

Finalmente es importante señalar la influencia de este pensador ilustrado en el nacimiento de una educación republicana. Sabía que la estabilidad de una nación la otorga una educación universal, libre y obligatoria, así como la implementación de un Estado democrático y de pensamiento libre, con personas formadas en principios de igualdad, ciencia y solidaridad. Restrepo fue clave en la creación de escuelas, colegios y universidades en todo el territorio colombiano; como Director General de Instrucción Pública decretó, el 18 de marzo de 1826, la organización de universidades republicanas en las capitales de la nueva nación: Universidad Central de Bogotá, Universidad Central de Caracas y Universidad Central de Quito. Además, las universidades de distrito: Universidad de Boyacá en Tunja, Universidad del Cauca en Popayán y Universidad del Magdalena en Cartagena de Indias.

Don José Félix de Restrepo, en su deseo fervoroso de humanista esforzado, posibilitó la consolidación de una patria fundada en ideales que no solo abogaban por la independencia de los pueblos, sino, y sobre todo, por la independencia de las mentalidades.

Dr. Luis Guillermo Jaramillo Echeverri
Profesor Titular
Universidad del Cauca
Popayán, Colombia

Referencias Bibliográficas:

- Herrera Restrepo Daniel. (1991). José Félix de Restrepo, filósofo ilustrado. *Ideas y Valores*. Universidad Nacional de Colombia
- Ocampo López Javier. (2010). El maestro José Félix de Restrepo, el educador de la generación de independencia de Colombia. *Rhela*. Vol. 14, pp. 9-60.
- Ospina Rodríguez Mariano. (1888). *El doctor José Félix de Restrepo y su época*. Universidad Santo Tomás. Archivo Histórico.
- Sánchez Tortosa, José. (2018). *El culto pedagógico. Crítica del populismo educativo*: Akal Educación, 2018.